

ASNILLO (*Staphylinus olens*)

Orden: Coleóptera



INTRODUCCIÓN

Este interesante y extraño escarabajo es depredador de numerosos insectos. Cuando se siente en peligro adopta un comportamiento muy particular, abre sus mandíbulas de forma amenazante y levanta el abdomen arqueado hacia delante como si fuera un escorpión, soltando un desagradable olor para ahuyentar al enemigo. Esta conducta junto con su siniestro aspecto, ha hecho que en algunos países se le atribuyeran en otros tiempos, historias y supersticiones relacionadas con el mal, dándole el nombre de "Caballo del carruaje del diablo".

DESCRIPCIÓN

Los adultos miden unos 2,5 cm. Son alargados y de color negro. Se distinguen en su cabeza dos imponentes mandíbulas. Las cubiertas de las alas no cubren del todo su abdomen. Sus alas están plegadas tras las cubiertas aunque raramente las usan.

Las larvas, también alargadas, miden igual que los adultos. La coloración es más clara,

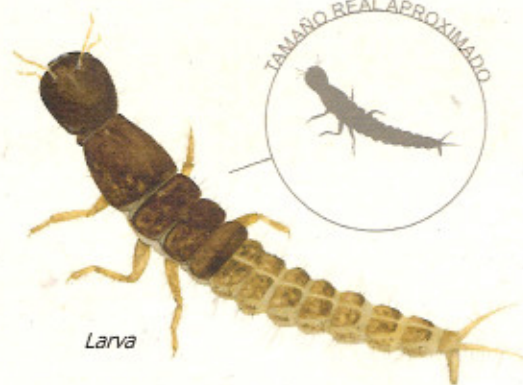


predominando los rojizos, marrones y grisáceos. La cabeza es oscura. Tienen en su extremo trasero dos tubitos utilizados para segregarse el olor característico cuando se sienten en peligro.

Tanto los adultos como las larvas tienen tres pares de patas bien desarrolladas que les proporcionan gran movilidad.

BIOLOGÍA Y CICLO

Desarrolla su vida en el suelo donde se alimentan de gusanos, larvas de insectos, pequeños caracoles y babosas...



Larva

Prefieren ambientes frescos lejos de la sequedad por lo que son básicamente nocturnos, ocultándose durante el día.

Las hembras ponen sus huevos en el suelo, entre la materia orgánica (hojas, estiércol, musgo...) y en lugares resguardados (bajo piedras, tablas, cajas...). Las larvas no tardan mucho en salir, pasando todo el invierno de forma activa. En primavera forman la pupa y sale el adulto. Estos pueden vivir dos años pasando el invierno hibernando o activos, según condiciones ambientales.

MANEJO

No los podremos ver en zonas con suelo desnudo, sin cubiertas, sin lindes con flora arvense, sin materia orgánica ya que no le favorecen los ambientes secos y muy expuestos al sol. Por el contrario, zonas con cubierta vegetal, flora arvense, materia orgánica, cultivos asociados, acolchados... proporcionan ambientes protegidos y frescos, favoreciendo el desarrollo de este insecto. Si queremos ver si hay en nuestra zona, es fácil encontrar adultos y larvas en campo refugiados bajo tablas, cajas, balas de paja, materiales de riego amontonados, en los montones de compost o estiércol... No son venenosos pero pueden morder.



Adulto en posición amenazante cuando se siente en peligro.

Ilustraciones: Jesús Quintano Sánchez